



Vol 3, Nº 8 (septiembre/setembro 2010)

EL GUÍA DE TURISMO Y LA CONSERVACIÓN DEL PATRIMONIO CULTURAL

MSc. Nancy Fernández González

Profesor: Jorge Luis Borroto Martínez

Resumen

Este trabajo que se presenta es una valoración de la importancia del trabajo del Guía de Turismo para la conservación del Patrimonio Cultural, visto como una herramienta para gestionar de forma planificada el rescate y conservación del mismo.

Se parte de conceptos fundamentales como el de Guía, Patrimonio para de allí adentrarse en el de Interpretación y en las tendencias relacionadas con las preferencias de los turistas de nuestros tiempos para poder entender lo importante que resulta realizar una adecuada interpretación que conlleve a revelar de forma majestuosa el significado del Patrimonio y como resultado su cuidado por todos: visitantes y la comunidad receptora en general.

La bibliografía consultada mantuvo una adecuada actualización, la que incluyó un material didáctico elaborado para un curso impartido en la hermana República de Venezuela, siendo uno de uno de los autores de este trabajo coautora de dicho

material, así como el Código de Ética de los Guías de Turismo en Cuba y otros documentos de autores cubanos e internacionales que fueron de gran importancia.

Introducción

Las personas que viajan en el mundo, han acrecentado el interés por palpar y vivir nuevos lugares producto de la propia globalización internacional. Son muchos los interesados en apreciar y experimentar personalmente tanto los paisajes, como los recursos naturales, culturales y contactos humanos con el pueblo que visitan.

Se ha incrementado la curiosidad por miles de potenciales turistas que deciden destinar una parte de su tiempo a buscar otros nuevos, por lo que el patrimonio natural y cultural, la diversidad y las culturas vivas constituyen en estos tiempos los máximos atractivos del turismo.

Ello presupone la creación de nuevos escenarios turísticos de futuro, donde se evite el deterioro que han sufrido aquellos productos o destinos tradicionales, vinculados a un uso indiscriminado de los recursos y a la ausencia de objetivos a largo plazo, por lo que el turismo se ha convertido en un elemento clave para la mejora de la calidad de espacios degradados y garantizar el mantenimiento y la preservación del patrimonio cultural.

Todo ello indica acerca de la necesidad de hacer viable las empresas, el negocio y la comunidad local con el respeto a la participación en el marco de la planificación turística sobre tres indicadores esenciales: beneficios sociales y económicos para el municipio y sus habitantes, calidad y sostenibilidad ambiental, y desarrollo turístico acorde a la autenticidad e identidad cultural.

El patrimonio es, entonces, uno de los ejes claves de los desafíos que el turismo tiene en la actualidad, tanto en la generación de nuevos productos, como en la preservación de elementos que ya están en el mercado, porque los recursos turísticos pertenecen al patrimonio común de la humanidad y las comunidades en cuyo territorio se encuentran, teniendo con respecto a ellos, derechos y obligaciones particulares.

Es importante señalar que las políticas y actividades turísticas que se desarrollen

deben mantener el respeto al patrimonio artístico, arqueológico y cultural los que deben protegerse y transmitirse a las generaciones futuras.

De ahí la importancia del trabajo que se presenta que tiene como objetivo valorar el papel del Guía de Turismo para la conservación del Patrimonio Cultural para las generaciones presentes y futuras.

Desarrollo

Quisiéramos compartir con ustedes algunas reflexiones partiendo de interrogantes, que posiblemente en algún momento se han hecho, al observar grupos de personas, cubanas o de diferentes nacionalidades orientadas por alguien al que llamamos guía y que ofrece ante los ojos admirados del visitante el mundo fascinante de nuestra herencia cultural dada a través de la belleza intrínseca de vetustas edificaciones, o el abigarramiento portentoso de un pueblo que protege su porvenir desde un presente que no soslaya el pasado vivido por sus mayores .

- ¿Cuál es concretamente el trabajo, las actividades y la misión de esas personas que acompañan y guían a esos grupos?
- ¿Qué cualidades, conocimientos y habilidades deben tener los guías?
- ¿Puede cualquier persona ser un guía?
- ¿A qué llamamos patrimonio cultural?
- ¿Qué es interpretación del patrimonio?

Es preciso reflexionar sobre diferentes conceptos que a nuestro juicio son necesarios para interiorizar el papel tan importante del guía de turismo en la conservación del Patrimonio Cultural y del desarrollo sostenible del turismo basado en una eficiente y eficaz interpretación de ese patrimonio.

Según el Código de Ética de los Guías de turismo en Cuba, se ha definido al guía como la persona dotada de capacidad política y profesional que contratada por una entidad turística autorizada, proporciona a los visitantes orientación e información profesional sobre el patrimonio turístico, así como servicios de conducción y asistencia.

Pero, pudiéramos añadir además, que es la persona que acompaña e informa a un grupo de viajeros ya sea en un circuito por varias ciudades o países o simplemente durante una visita a una ciudad.

Existen otras definiciones que también podemos tomarlas en consideración como las siguientes:

- Es un conocedor del lugar a visitar.
- Es quien facilita la interpretación y valorización del lugar.
- Es la persona técnica y humanamente preparada para conducir un grupo de visitantes y hacer más placentero su viaje.
- Es un líder que conduce un grupo de personas de manera amena, dinámica e interesante, con una motivación común en una actividad coordinada y previamente planificada, y que revela significados de nuestro patrimonio natural, cultural e histórico.

Por tanto la actividad fundamental del guía es la prestación profesional a los visitantes de servicios de asistencia, acompañamiento e información en materia cultural, artística, histórica, sociopolítica y geográfica en los recorridos y visitas realizados. Es también la persona que ayuda al público a comprender, apreciar, cuidar, preservar e interpretar el patrimonio cultural y natural en una zona, una región, localidad o país determinados.

Teniendo en cuenta todas esas actividades que realiza el guía, este debe poseer determinadas cualidades imprescindibles para lograr un trabajo eficiente. Les mencionaremos sólo algunas que a nuestra consideración son las más importantes.

Estas son:

- Autoridad y liderazgo
- Capacidad de decisión.
- Buena salud e imagen.
- Responsabilidad y puntualidad.
- Honradez y honestidad.

- Sociabilidad y sencillez.
- Dinamismo y flexibilidad.
- Entusiasmo.
- Seguridad.
- Creatividad.
- Justeza.
- Tolerancia y cordialidad en el trato.

Debemos añadir que esta persona debe tener amplios y profundos conocimientos sobre la actividad turística, primeros auxilios y dotada de una sólida formación comunicativa que le facilite una adecuada gestión del patrimonio cultural y natural.

Durante el desempeño de su trabajo, el guía al expresarse tendrá en cuenta las normas de la oratoria y cómo influyen estas en la calidad de la expresión. Nunca se debe soslayar según plantea el Dr. Hernández Corujo en su dossier Comunicación Interpersonal página 12, que el lenguaje corporal, las posturas y gestos, transmiten un 55 % de lo que se quiere decir o expresar, el tono de la voz influye en un 38 % y las palabras solo tienen el 7 % del peso de nuestro mensaje comunicativo. Es incuestionable la importancia que reviste lograr desarrollar las habilidades comunicativas que faciliten ese proceso y lograr así una eficiente interpretación del patrimonio que se descubre ante los ojos del visitante.

Antes de reflexionar sobre la interpretación del patrimonio es necesario valorar qué es patrimonio.

Según la UNESCO el patrimonio cultural y natural abarca monumentos, grupos de edificios y sitios que tienen valor histórico, estético, arqueológico, científico, etnológico o antropológico. Patrimonio natural comprende formaciones físicas, biológicas y geológicas excepcionales, hábitat de especies animales y vegetales amenazadas, y zonas que tengan valor científico, de conservación o estético.

Pero, ¿Se puede pretender atraer a nuevos visitantes sin mejorar la imagen física de las localidades? ¿De qué serviría entonces invertir en alojamientos, en estructuras de

animación, en campañas de promoción centradas en la calidad de la acogida o en la calidad de la vida de la población si no se atienden los espacios físicos arquitectónicos, los paisajes?

La riqueza turística de un territorio está dada por su patrimonio cultural y natural, por lo que es estratégico valorar cómo integrar mejor su protección y valorización dentro de la perspectiva local de desarrollo. El desarrollo de la actividad turística depende de los recursos patrimoniales a través de la creación de nuevos productos y destinos turísticos, por lo que es evidente la importancia de su conservación y preservación.

Las valoraciones anteriores nos llevan entonces a reflexionar sobre la importancia de la figura del guía intérprete como el principal gestor del evento interpretativo.

¿Qué se entiende por Interpretación del Patrimonio?

Varias son las personalidades que se han dedicado por años al estudio de este arte tan encantador y difícil. A continuación expondremos definiciones de algunos estudiosos del tema:

Desde 1957, Freeman Tilden planteó que la interpretación del patrimonio es **una actividad educativa** que pretende **revelar** significados e interrelaciones a través del uso de objetos originales, por un contacto directo con el recurso o por medios ilustrativos, no limitándose a dar una mera información de los hechos.

Para la Heritage International Interpretation la interpretación del patrimonio es el **arte** de explicar el significado y el sentido de un lugar que se puede visitar, es decir, **un método de presentación, comunicación y explotación coherente del patrimonio**. Se encuentran presentes en ellas cuatro finalidades bien definidas: social, cultural, educativa y turística, y el objetivo de provocar en la comunidad su reconocimiento y uso social.

Según la Asociación para la Interpretación del Patrimonio (España), es el arte de revelar in situ el significado del legado natural o cultural, al público que visita esos lugares en su tiempo libre"

Tim Merriman (EEUU), lo valora como la disciplina dedicada al estudio y a la **práctica de la comunicación** con el público acerca de los recursos naturales y culturales.

Bob Peart (Canadá) en 1996 definió la interpretación como **un proceso de comunicación** diseñado para **revelar** al público significados e interrelaciones de nuestro patrimonio natural y cultural, a través de su participación en experiencias de primera mano con un objeto, artefacto, paisaje o sitio.

Por su parte Rideout-Civitarese en 1997 planteó que es **una actividad de comunicación** diseñada para mejorar la calidad de la experiencia recreativa del visitante, y para inspirar, de una forma agradable, un mayor aprecio por el recurso.

Queda bien claro que la interpretación debemos valorarla como un proceso de comunicación diseñado para revelar significados, es además un arte que debe ser dominado, que facilite evocar el pasado y traerlo al presente de forma convincente, amena e interesante para que sea recordable en las mentes de las personas que visiten el lugar. Junto a la revelación del significado, la interpretación debe **contribuir a evitar el deterioro del patrimonio, tanto en el ámbito local como global** y de esta manera estimular actitudes positivas tanto de los visitantes como de la sociedad y las comunidades en general.

La interpretación es una herramienta de comunicación que combina tanto los elementos artísticos-creativos, imaginativos como los técnicos, métodos procedimientos, para transmitir un mensaje positivo y efectivo con relación al entorno visitado.

Para la interpretación del patrimonio se debe contar con un guía intérprete que media entre el lugar y el visitante, capaz de revelar los significados, que ayude a comprenderlo, que ofrezca la posibilidad de convertir la visita en una vivencia inolvidable y contribuir al encuentro entre el patrimonio y la sociedad.

El papel de estos guías intérpretes es valiosísima para el desarrollo del turismo, para la puesta en valor turístico de diferentes recursos culturales y naturales con el objetivo de convertirlos en productos turísticos y para la **difusión de la cultura y el patrimonio**, por lo que los guías son profesionales con un merecido reconocimiento

académico y una adecuada formación. El guía entonces tiene una profunda preparación cultural, ético-moral, artística, y estará siempre motivado por su superación individual.

Teniendo en cuenta todos estos aspectos es importante que el guía:

- Logre un adecuado “mensaje interpretativo” con un tratamiento imaginativo de los contenidos para ser presentados al público.
- Utilice un lenguaje idóneo que determine gran parte del éxito, con componentes artísticos y creativos que atraigan la atención de los visitantes.
- Estructure el mensaje en torno a una idea recordable.
- Provea de sentido a aquello que presenta ante el público, como el actor sobre el escenario.
- Revele el significado de un sitio más que explicar hechos y datos.
- Estimule la curiosidad más que simplemente satisfacerla.
- Llegue al corazón con pasión y entusiasmo.

Es vital que el guía conozca que la interpretación posee cuatro características que la convierten en una actividad especial:

- Es una comunicación atractiva.
- Ofrece una información concisa.
- Es entregada en presencia del objeto en cuestión.
- Su objetivo es la revelación de un significado.

La interpretación pierde todo su sentido cuando el visitante no puede realizar una lectura propia del discurso propuesto. Debemos analizarla como una **estrategia que facilita el acercamiento entre el patrimonio y la sociedad**, capaz de trasladar al visitante en el tiempo o en el lugar y proporcionarle una mejor comprensión acerca de las condiciones y situaciones que coexisten en el ambiente. Concientiza acerca de la necesidad de conservarlo al revelarle los valores del patrimonio visitado, favorece un buen uso del espacio, concentrando a los visitantes en lugares apropiados, evitando sitios vulnerables por otros más resistentes.

De todo lo anteriormente expuesto planteamos que la misión de la interpretación del patrimonio es además de revelar su significado, contribuir a evitar el deterioro del patrimonio, tanto en el ámbito local como global y estimular actitudes positivas para su mantenimiento, conservación y preservación para las generaciones futuras.

Pero para que esa interpretación sea efectiva el guía debe atraer y mantener la atención del visitante para que este entienda y retenga cierta información, que mediante esa información el visitante adopte una actitud positiva y que se pueda observar en él un cambio permanente de comportamiento que conlleve al cuidado de ese patrimonio interpretado.

La clave de la interpretación recae en **seducir**, utilizando los objetos no para impresionar al visitante sino para **establecer la comunicación** y una vez conseguido esto, transmitir la información.

El visitante no es un sujeto pasivo sino participativo, generador de respuestas, estimulado intelectualmente y abierto a la experiencia con los cinco sentidos, por lo que la interpretación está concebida más para las personas que para el patrimonio.

Si dirigimos nuestra atención a los destinatarios, a la sociedad, y mediante determinadas técnicas les “acercamos” el patrimonio y sus significados durante la visita, entonces estaremos cuidando al patrimonio el cual pertenece a la comunidad.

Pero para lograr que nuestro patrimonio perdure y se conserve para las futuras generaciones es imprescindible **diseñar una programación interpretativa efectiva**, de forma sinérgica donde se beneficien otros sectores de la gestión, tales como los económicos y administrativos, los de seguridad y mantenimiento, y los relacionados con la imagen que se quiere lograr, porque no cabe dudas **que la interpretación es un instrumento de gestión** que debe ser rigurosamente planeada.

Divulgar el patrimonio, hacerlo accesible al público, ser mediador entre los recursos de un lugar y las personas que se acercan a ellos es una labor difícil que no puede ser asumida por cualquier persona. Para desempeñar esta labor se requiere de personas con vocación debidamente formados y que además participen en el proceso de planificación.

Esa persona a la que nos referimos es **el guía intérprete del patrimonio cultural y natural, profesional que juega un papel determinante para que el patrimonio que debemos preservar para las futuras generaciones** se cuide y mantenga en el tiempo y para que cada día las personas que viajan en el mundo lo valore como un recurso al servicio del desarrollo duradero y como representación al mismo tiempo de la memoria colectiva de la población y un recurso potencial para su futuro. La gente protege sólo aquello que ama y ama sólo aquello que conoce al revelarse los secretos escondidos en cada uno de los sitios que visita.

Conclusiones

- El Patrimonio Turístico de un destino lo conforma su patrimonio cultural, de ahí la necesidad de su mantenimiento y conservación.
- El papel del Guía de Turismo es valiosísima para el desarrollo del turismo, para la puesta en valor turístico de diferentes recursos culturales y naturales con el objetivo de convertirlos en productos turísticos y para la **difusión de la cultura y el patrimonio**, por lo que son profesionales con un merecido reconocimiento académico y una adecuada formación.
- El Guía de Turismo es un elemento clave para gestionar el patrimonio cultural de un destino de ahí la necesidad de que participe desde la propia planificación de su gestión hasta la interpretación.
- La interpretación del patrimonio en el ámbito del turismo es una actividad que ha tenido un importante desarrollo, que debe partir de estrategias de comunicación y planes de interpretación que conlleven a una eficiente conservación del mismo.
- La interpretación del patrimonio es una herramienta que permite optimizar la comprensión del visitante acerca de la significación del lugar que visita y la necesidad de su respeto, cuidado y valorización.

BIBLIOGRAFÍA:

- Blaya Estrada, Nuria. Florida Universitaria, Valencia, España. La interpretación del patrimonio como herramienta para la conversión del recurso patrimonial en producto turístico cultural. S.f.
- Brito Hernández Maritza, Fernández González Nancy, Pérez Hernández Iverily, Técnicas de guiar e Interpretación Patrimonial. República de Cuba, 2006. Editora Balcón.
- Código de Ética de los Guías. República de Cuba. MINTUR. 2005.
- Consejo Nacional para la cultura y las Artes. El ABC Del Patrimonio cultural Y turismo. Disponible en : <http://www.conaculta.gob.mx/patrimoniocultural/>
- Fernández, Guillermina. Ramos, Aldo. El patrimonio histórico-cultural revalorizado en el marco de un desarrollo sustentable del turismo. Universidad Nacional del Centro de la Provincia de Buenos Aires. Disponible en: <http://www.naya.org.ar/turismo/>. S.F.
- García Di Bella, Manuel. Ética Profesional – El Turismo como ejemplo., Bogotá. Universidad de Esternado 1995.
- López, Rosa R. Patrimonio Cultural y Turismo. Escuela de Hotelería y Turismo "Alberto Delgado Delgado", Villa Clara. S.f.
- López, José. Manual del Guía. Edit Laerte. Barcelona. España, 2002.
- Manual para la interpretación ambiental en áreas silvestres protegidas. Jorge Morales Miranda FAO/PNUMA. Chile. 1992. Documento Técnico No8 p 17.
- Pedroso Idanis. El Guía de turismo: Principal Agente de Información en un Destino Turístico. Compilación. Escuela de Hotelería y Turismo de Camagüey. S.f.
- Recomendaciones para las Buenas Prácticas en Interpretación del Patrimonio Natural y Cultural. Artículo disponible en: <http://www.interpretaciondelpatrimonio.com/boletin>.